

Tema 4.- La confianza en Dios



FUNDAMENTACIÓN

José es la persona que nos muestra cómo Dios va tejiendo los acontecimientos y las personas para que se cumplan sus promesas.

José pasa de hijo querido a hermano odiado, para ser después esclavo, ir a la cárcel y desde allí, llegar al puesto más importante de un país poderoso como era Egipto.

José se da cuenta de que todo lo que le ha pasado estaba previsto por Dios, y que todos sus sufrimientos le han servido como preparación para este momento importante, ya que gracias a él, su familia se salvará y la promesa de Dios se verá cumplida.

CONOCEMOS LA REALIDAD

• Despertando el interés

Escuchan la siguiente historia: “La confianza de un hijo”

En 1989, un gran terremoto en Armenia, mató a más de 30 mil personas. En medio de ese caos, un padre se fue a la escuela donde debía estar su hijo, descubriendo que el edificio estaba completamente destruido. Recordó la promesa que le había hecho a su hijo: “Pase lo que pase, siempre estaré contigo”.

Sus ojos se llenaron de lágrimas. Parecía no haber esperanza, pero pensando en su promesa se concentró en el lugar donde estaba el salón de su hijo y comenzó a excavar entre el cascajo. Mientras lo hacía, otros padres llegaron con la mano sobre el corazón y llorando de tristeza. Otros trataron de apartarlo de lo que quedaba de la escuela, diciéndole que ya no había remedio, que había que enfrentar la dura realidad. Pero a cada uno de ellos le pedía que le ayudara.

El jefe del cuerpo de bomberos y la policía llegaron donde estaba para retirarlo de los escombros de la escuela, diciéndole que había explosiones por todas partes. Él seguía preguntando si le iba a ayudar. Nadie le ayudó. Valientemente siguió trabajando él solo, porque necesitaba saber, por sí mismo, si su hijo estaba vivo o muerto. Excavó durante 38 horas hasta oyó la voz de su hijo. Gritó su nombre: “¡Armando!” Y escuchó de vuelta: “¿Papá? ¡Soy yo, papá! Les dije a los otros niños que no se preocuparan. Les dije que si tú estabas vivo me salvarías, y que cuando me salvaras, ellos estarían salvados, porque tú me prometiste: "Pase lo que pase, siempre estaré ahí contigo". ¡Lo hiciste, papá!



• Recogiendo los saberes previos

- ✓ ¿Qué ocurre cuando hay un terremoto?
- ✓ ¿Cuál era la promesa que le había hecho el padre a su hijo?
- ✓ ¿Qué le decían las demás personas?
- ✓ ¿Por qué se empeñó tanto en trabajar solo?
- ✓ ¿Qué actitud destaca el hijo hacia su padre?

• Confrontando los saberes

- ✓ ¿Pueden decir ustedes el nombre de una persona que estará siempre a su lado, pase lo que pase?
- ✓ ¿Qué puede sentir una persona cuando sabe que está sola, que nadie le va a ayudar?
- ✓ ¿En qué o en quién confían la mayoría de las personas para resolver sus problemas?
- ✓ ¿Qué hacen ustedes cuando las cosas no les salen bien o como habían pensado?
- ✓ ¿Sueles analizar ustedes lo que les ha pasado y sacar alguna conclusión de ello?

CONSTRUYENDO EL APRENDIZAJE

• Iluminando con la Palabra de Dios

José es el penúltimo de los hijos de Jacob, y es presentado como el más importante de los doce hermanos, a los ojos de su padre, pues nace cuando ya es un poco anciano. Ese cariño de su padre y los sueños especiales que tiene, donde él aparece como el cabeza de sus hermanos, hace que se cree en contra de José un sentimiento de envidia y rencor, que va en aumento dentro de la familia.

Los sueños del joven José nos indican, que todo lo que le va a suceder no es pura casualidad, sino que sirve a los planes de Dios: por medio de él, Dios salvará del hambre a toda su familia. Pero eso nadie lo sabe ni lo intuye todavía. Como ocurre siempre, en lugar de ver un acontecimiento de Dios, sólo ven una lucha de poder.

Como ocurre siempre que se deja anidar el rencor en el corazón, al final se busca por todos los medios el mal de esa persona que consideramos nuestra enemiga, pues pensamos que el mal que le hacemos a ella, nos provocará satisfacción y felicidad en nosotros. Esta misma historia nos muestra, al final, que los hermanos piensan que la sangre de José ha caído sobre ellos buscando venganza, por todas las cosas negativas que les están pasando.

En esta historia, la relación de sangre, de hermandad se rompe, porque los hermanos han dejado que la envidia y el rencor entre en sus corazones, por lo que no dudan en hacerle daño. En un primer momento tratan de matarlo, impedido por uno de los hermanos, que se da cuenta de la barbaridad que van a cometer. Pero al final, como quieren deshacerse de él, optan por venderlo como un esclavo. La relación de fraternidad se ha roto, y en lugar de convivir como hermanos, se transforma en una relación de amos y esclavos.

José es un hombre bueno, un hombre de Dios, que cree en la amistad y en la fidelidad, por eso, su amo, le confía los bienes de su casa, porque sabe que no le va a engañar. Y como todo hombre bueno, José también es sometido a esta prueba de fidelidad, con las insinuaciones de la dueña de la casa. Como José no accede a sus requerimientos, porque no está bien a los ojos de Dios y porque traicionaría la confianza de su amo, es condenado injustamente a la cárcel. En ningún momento, José intenta defenderse ni acusar a la mujer que ha mentado. Él piensa en la justicia de su Dios y que a su tiempo se sabrá la verdad.

Y así ocurre cuando dos prisioneros tienen sus sueños. José se los interpreta y, tal como dice, se cumplen. Uno vuelve a servir en el palacio, el otro muere. Por eso cuando el Faraón tiene esos sueños raros de las vacas flacas que se comen a las gordas y nadie sabe interpretar sus sueños, es cuando se acuerdan de José. Esta interpretación de los sueños y su manera de aconsejar al Faraón, le valen pasar de prisionero a Primer Ministro. Todo el poder queda concentrado en sus manos para administrar un reino y hacer que la gente no pase hambre en los tiempos de necesidad. Y así será, pues cuando viene la sequía todo está listo para dar de comer a la población. En este sentido, José debería ser el patrón de las autoridades, para que aprendieran cómo se debe gobernar, siempre pensando en el bien de las personas y no en el bienestar egoísta personal.



Esa sequía, que provocaría la muerte de la familia de José, es la oportunidad para que la familia pueda unirse otra vez. Los hermanos van a Egipto a comprar trigo, pues es el único sitio donde puede conseguirse. Y allí se encuentran con aquel hermano que ellos habían querido matar. La respuesta de José no es la venganza, haciéndoles pagar lo que le hicieron, sino el perdón a todos sus hermanos y, además, la interpretación de la historia: todo lo que ha pasado estaba previsto por Dios, para que nuestra familia no falleciera.

Es así que la familia puede volver a reunirse otra vez, para vivir en paz en una tierra cedida por un tiempo, hasta que llegara el momento de volver a ese país prometido por Dios. Pero para ello, todavía deberán pasar varios cientos de años.

La historia tan conmovedora de José, vendido por sus hermanos y salvador de ellos, es en la Biblia, la primera figura de Jesucristo, que traicionado por los suyos, fue salvador de toda la humanidad.

José tuvo 2 hijos, Efraín y Manasés, que fueron adoptados por Jacob como hijos, y forman dos de las 12 Tribus de Israel, sustituyendo a José y a Leví.

El libro del Génesis termina con la muerte de José, y el Pueblo de Dios esclavo de Egipto, después de la muerte de José.

Esta historia nos invita a no perder la confianza en Dios, en ningún momento de nuestra vida, por duro que nos parezca. También nos dice que cuando somos capaces de vivir según los designios de Dios, por más que nos ataquen y critiquen, al final resplandecerá nuestra virtud. Y por último, nos enseña la grandeza del perdón; si somos capaces de perdonarnos, entonces estaremos formando este Reino que Dios desea implantar en nuestro mundo.

➤ Contexto de la Lectura

La historia de José completa el ciclo de los patriarcas, dando a conocer la formación del pueblo de Israel, a través de estos personajes extraordinarios.

Da también la introducción al libro del Éxodo, para informar de por qué estaban los israelitas en Egipto, asentados en un territorio, cuando ellos habían sido nómadas siempre, acostumbrados a recorrer el desierto con sus animales y con sus familias.

Y también, esta historia sirve como la certificación de que Dios ha sido quien ha guiado a los patriarcas en todo momento, así ellos no conocieran o no hubieran previsto lo que iba a ocurrir.

Se confirma así este caminar de Dios al lado de los hombres, con la llamada a Abraham y su respuesta positiva, saliendo de su tierra y yendo a un lugar nuevo, sin saber mucho de lo que iba a ocurrir. Se confirma con el nacimiento de Isaac, cuando ya Abraham y Sara eran viejos, y según la naturaleza no podían tener hijos. Se confirma con la actuación de Jacob, con la adquisición de la primogenitura, quizás porque Esaú no era el más adecuado para cumplir las promesas del Señor; en el encuentro con Dios al salir de su casa; con el tiempo pasado con su tío y el matrimonio de sus hijas; con el regreso a su casa y la reconciliación entre hermanos; con los doce hijos que tiene, cabezas de las tribus de Israel; con la historia de José que les salva de la muerte.

Toda esta historia es un canto a la cercanía de Dios y a la confianza en Él, pues Dios llevará a cabo su plan, a pesar de las actuaciones negativas de los hombres, o mejor dicho, apoyándose en sus acciones para el florecimiento de algo nuevo que repercuta en el bien de la humanidad.



➤ **Escuchamos la Palabra**

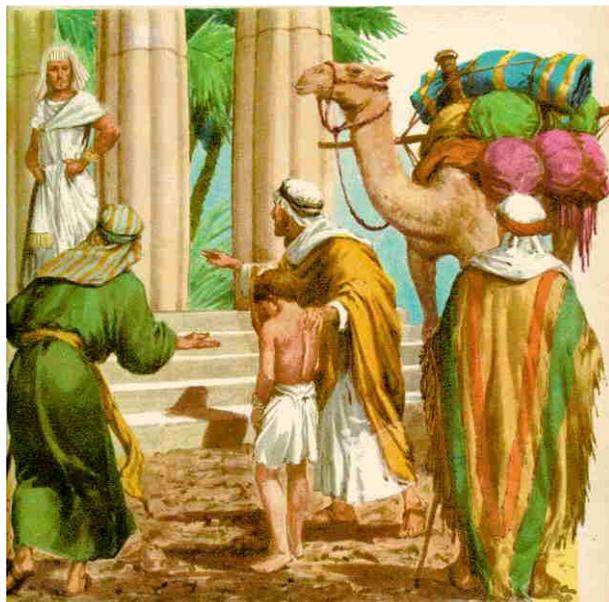
Jacob prefería a José por ser el hijo de su vejez. El hijo más querido y también el más delicado. Entre sus hermanos rudos y pocos escrupulosos, José demuestra nobleza: desde su juventud, ese hijo de pastores manifiesta que está hecho para grandes cosas.

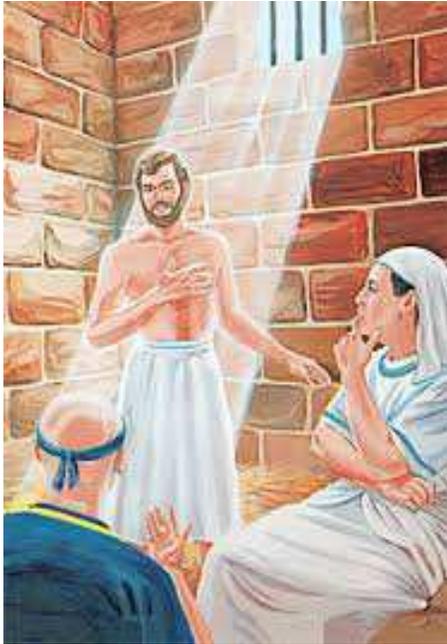
Era el hijo más querido de Jacob, por ser el primero que tuvo con Raquel. Nació en Harán, el hijo tan esperado de Jacob con Raquel, cuando él tenía ya 90 años. Era el hijo amado de Jacob.



Sus hermanos le tenían mucha envidia, y decidieron matarlo, echándolo a un pozo profundo donde se moriría de hambre y sed, pero terminaron por venderlo como esclavo a los 17 años, por 20 monedas. Pero Dios estaba con él.

En Egipto, Putifar lo nombra su mayordomo, pero la esposa de Putifar se enamora de él, y al rehusar José acostarse con ella, por lealtad a su señor, la esposa lo calumnia acusándolo de que había intentado violarla, con lo cual José va a la cárcel por 13 años. Pero Dios estaba con él.





En la cárcel hay dos funcionarios con José. Cada uno de ellos tiene un sueño diferente y le piden a José que se los interprete. A uno le dice que dentro de unos días, será repuesto en sus funciones y volverá al palacio. Al otro le dice que dentro de unos le condenarán y morirá. Estas dos predicciones se cumplen tal como José había dicho.

El funcionario de palacio, ante los sueños del Faraón y viendo que ninguno de sus sabios logra interpretarlo, comenta sobre José y su don para interpretar los sueños. Es así, que José interpreta los sueños del Faraón: las siete vacas gordas, serían siete años de grandes cosechas, y las siete vacas flacas, serían siete años de malas cosechas. Por este hecho, el Faraón lo nombra Gobernador de toda la tierra de Egipto. Poco a poco se va cumpliendo el designio de Dios.



José ahora es rico y poderoso, pero su familia pasa hambre en Canaán, por lo que deben viajar a Egipto. Allí se encuentran con José. Ellos no lo reconocieron, pero José sí los reconoció, y los perdonó, llenándolos de bienes y honores, y toda la familia de Jacob, incluido él mismo, vinieron a Egipto, a la sombra de José. (Gn 37-47)

• **Interiorizando la Palabra:**

En la Biblia hubo muchos hombres libertadores y salvadores, y todos fueron probados antes de tener éxito; muchos fueron despreciados por los suyos.

Lo de José con la esposa de Putifar, es una lección sobre la verdadera hombría. La Biblia ve, en la fidelidad y el respeto al matrimonio, una de las virtudes del hombre autentico.

Después de su desgracia, José se porta como modelo de honradez, de fidelidad y de constancia. Es el primero de esos justos humillados de la Biblia que esperan de Dios su premio.

Otra virtud a destacar en José es el perdón. A pesar de todo lo que le habían hecho sus hermanos, no toma venganza cuando puede, sino al contrario, los perdona y acoge, porque siente que su vida ha sido preparada por Dios para salvar a su familia.

Jacob viene a Egipto con toda su familia. Los hebreos vienen a radicarse en Egipto y parecen olvidar la tierra de Canaán, que Abraham y Jacob habían recorrido con sus rebaños y que Dios les había prometido.



➤ **Mensaje para hoy**

Hoy en día hay hombres y mujeres que muestran su amor y fidelidad a Dios como lo hizo el Papa Juan Pablo II o la Madre Teresa de Calcuta, que incluso en su vejez fueron dando su vida por la evangelización.

A veces, el mal que recibimos de otros, nos ayuda a fortalecer nuestro espíritu y a liberarnos más de nuestros complejos, despertando capacidades que nunca habíamos desarrollado. Si podemos ver el amor de Dios es porque nos ama, nos perdona y no nos abandona, como el caso del Papa Juan Pablo II, que perdonó al hombre que atentó contra su vida.

Y por último, nos invita a una confianza total en Dios. Pase lo que pase, Dios siempre estará a nuestro lado. Aunque a veces no comprendamos lo que ocurre, si tenemos confianza en Él, veremos como al final se hace luz en nuestra vida. Es bueno recordar las palabras de José: "Pero no se apenen ni les pese por haberme vendido, porque Dios me ha enviado aquí delante de ustedes para salvarles la vida".



➤ **Conversamos**

José es vendido por sus hermanos, después lo venden los mercaderes como esclavo, a continuación lo meten en la cárcel por una acusación falsa, luego lo hacen autoridad, y por último perdona y acoge a sus hermanos y familiares.

- ✓ ¿Crees que nuestra sociedad tiene esta capacidad de perdón, o bien vive en función de esta frase: "el que me la hace, la paga"?
- ✓ ¿Piensas que existe una actitud de perdón y de ayuda entre jóvenes en el Colegio, o bien están en competencia y envidia unos con otros?
- ✓ ¿Crees que nuestra sociedad es fatalista (aceptando lo que viene sin hacer nada para cambiar), es ilusa (pensando que los problemas se arreglarán por sí solos), o es optimista (esperanza de que los problemas se pueden resolver, si unidos, buscamos soluciones y las ponemos en práctica)? Comenta algún caso que tú conozcas.
- ✓ ¿Qué aconsejarías a tus compañeros y compañeras para estar unidos, ayudarse unos a otros, y aprender mejor lo que les enseñan sus profesores?

➤ **Recordamos**

El amor familiar y la esperanza en Dios, provoca el perdón que vence sobre la ley de la venganza.

Confiar en Dios significa que estamos seguros de su ayuda cuando nosotros hacemos bien las cosas.

Dios guía nuestras vidas hacia el bienestar terrenal y la felicidad eterna.

APLICAMOS LO APRENDIDO

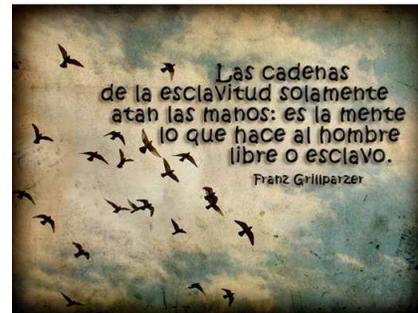
• **Actuando en la vida**

- En esta historia de José lo primero que aparece es el gran amor que le tenía su padre, por ser un hijo nacido, cuando él ya era bastante mayor. Escribe los gestos de amor que sientes de tu familia y de otras personas hacia ti. Explica qué sentimientos aparecen en ti, cuando te sientes amado. También comparte cómo repercute el sentirse amado en tu vida y en tu relación con otros. Por último, formen grupos, compartan lo que han reflexionado y, entre todos, extraigan lo más importante para graficarlo y mostrárselo a toda la clase.
- El siguiente elemento que aparece en esta historia, es la envidia. Los hermanos no soportan que su padre tenga preferencias por este hermano pequeño. Y menos todavía, cuando José les explica sus sueños, y ve a todos ellos postrándose ante él. En grupo analicen cómo está arraigada la envidia, comenzando por nosotros mismos, siguiendo por la familia, por nuestra institución y en nuestra ciudad o comunidad. Al finalizar el análisis, hagan una síntesis y expónganla ante sus compañeros, expresando también las consecuencias de la envidia en las relaciones interpersonales.
- A continuación vemos otro elemento, el de la falta de libertad. A José lo venden sus hermanos como esclavo y, estos a su vez, lo venden a un funcionario. En esa casa debe hacer lo que le ordenen y no tienen posibilidad de negarse, pues recibiría un duro castigo o, incluso, la muerte. Por no ceder a la tentación de la dueña de la casa, es encerrado por varios años en una cárcel. Formen grupos y escojan la música de una canción, aquella que más les guste, no importando el género que sea. Luego escriban una letra inédita que se acople a la música y que transmita los sentimientos de estar preso, de ser esclavo, de no tener libertad. Si desean, también pueden crear su coreografía.
- El último elemento de esta historia, es el perdón. Aquellos hermanos que le vendieron tienen que presentarse ante él para pedirle comida, pues no tienen nada de alimento. Con el poder que tenía José en ese momento, les podía haber hecho mucho daño, les podía meter en prisión también, les podía vender como esclavos, sin embargo, su corazón bondadoso les perdona y les acoge como si nada hubiera ocurrido. En grupo realizan una escenificación de una historia donde ocurra una ofensa y se produzca el perdón.
- En el pupiletras, encuentra las siguientes palabras:

CONFIANZA, AMOR, CARIÑO, ENVIDIA, ODIOS, RENCOR, LIBERTAD, ESCLAVO, PRESO, COMPAÑERO, SUEÑOS, PERDON, RECONCILIACION, ACOGIDA, HAMBRE, COMIDA, VIAJE, HERMANOS, PADRE, HIJO.

A	C	O	G	I	D	A	A	M	B	N	C	O	D	P	E	Q	O	F	R
G	S	H	T	I	U	J	V	K	W	L	X	M	Y	N	Z	V	O	A	H
P	B	C	O	N	F	I	A	N	Z	A	Q	C	R	H	A	M	B	R	E
N	D	O	A	S	E	T	F	U	G	V	H	X	I	L	Y	J	Z	K	R
O	A	M	L	R	B	E	N	V	I	D	I	A	C	M	C	N	D	Ñ	M
D	E	P	O	E	I	F	P	G	Q	H	R	S	U	E	Ñ	O	S	I	A
R	S	A	J	N	T	Ñ	K	L	I	B	E	R	T	A	D	E	U	E	N
E	L	Ñ	V	C	M	W	O	N	X	O	O	Y	P	Z	R	Q	J	A	O
P	R	E	S	O	R	B	S	C	T	J	O	D	U	D	E	A	V	F	S
W	G	R	X	R	E	C	O	N	C	I	L	I	A	C	I	O	N	H	Y
I	C	O	M	I	D	A	Z	J	A	H	K	P	D	V	B	L	C	M	D
N	E	Ñ	F	O	G	P	H	Q	I	R	J	S	R	O	M	A	K	T	L

- Haz una reflexión sobre las siguientes imágenes y frases.



- **Compromisos**

- Personal: Soy honesto conmigo mismo.
Social: Trato de decir la verdad, aunque me cueste.
Eclesial: No envidiaré lo que tienen los otros.
Ecológico: Ayudo a mi familia en el cuidado de la casa.

- **Viviendo la Celebración**

En este momento vamos a colocar una mesita en el centro del aula, con una Biblia y una vela encendida, significando que Dios está en medio de nosotros. En su presencia, realizamos esta celebración.

- ✓ Iniciamos: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.
- ✓ Entonamos el canto: “Quiero comenzar de nuevo”.

Quiero tocar las estrellas, brincar por los mares, Cambiarme de piel.
Quiero vagar por el tiempo, tocar a tu puerta y lavarte los pies.
Quiero mirar tu corona, besar tus heridas, pedirte perdón.
Quiero pasear por las olas contigo en mi balsa con rumbo hacia el sol.

Quiero ser brocha en tus manos pintando la raya del amanecer. Y otra vez, estar contigo.

Quiero comenzar de nuevo, quiero más andar enganchado de tu mano y volar.

**Quiero comenzar de nuevo. Quiero más olvidarlo todo
Y entregarme otra vez a tu verdad**

Quiero caminar contigo una vez más

Quiero dormir a tu sombra, quedarme a tu lado, ser lleno de ti.
Quiero cantarte alabanzas, vivir entregando mis sueños a ti.

Quiero ser brocha en tus manos pintando la raya del amanecer. Y otra vez, estar contigo.

Quiero comenzar de nuevo, quiero más andar enganchado de tu mano y volar.

Quiero comenzar de nuevo. Quiero más olvidarlo todo

Y entregarme otra vez a tu verdad. Quiero caminar contigo una vez más. (2)

- ✓ Elevamos alguna petición de perdón. Después se invita a que los estudiantes puedan añadir alguna más.
- ✓ Recordamos brevemente el evangelio de hoy.
- ✓ A continuación, se invita a que los estudiantes realicen un pequeño comentario sobre el mensaje que nos deja el Evangelio para nuestras vidas.
- ✓ En forma espontánea los estudiantes hacen una oración de petición o de agradecimiento, relacionada con el tema de hoy.
- ✓ Recitan todos juntos la siguiente oración:

Señor Jesús, a través de tu compasión,
enséñanos a perdonar desde el amor,
enséñanos a olvidar desde la humildad.
Ayúdanos a examinar nuestro corazón y
a ver si hay alguna herida no perdonada,
o alguna amargura sin olvido.
Permite que el Espíritu Santo penetre en mi espíritu
y remueva todo rastro de enojo.

Derrama tu amor, paz y alegría en nuestros corazones,
en proporción a nuestro vacío de propia complacencia,
vanidad, ira y ambición.

Ayúdanos a cargar con ánimo la Cruz de Cristo. Amén.

- ✓ Al finalizar las peticiones, oramos con el Padre Nuestro.
- ✓ Terminamos la celebración con el canto: “Quiero comenzar de nuevo”.

